

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: Dr. D. MANUEL VIDAL Y RODRÍGUEZ



MANUEL CURROS ENRIQUEZ

Año III. Núm. 6.—Madrid, 15 de Marzo de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid

TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

Té, chocolate y café.

Té.—El té es un arbusto parecido á la camelia, de unos dos metros de altura, con hojas perennes, dentadas y lanceoladas, cáliz de cinco ó seis pétalos, corola de seis ó nueve pétalos blancos, fruto con tres cavidades, tres ventallas y tres semillas globosas; se cría en la China y en el Japón, y se distingue por sus muchas variedades, entre las cuales descuellan el *té negro* y el *té verde*.

El uso del té se pierde en la inmensa penumbra de la noche de los tiempos. Según el Dr. Bretschneider, es antiquísimo en la China; el célebre libro *Pent-Sao* menciona esta planta 2700 años antes de Jesucristo — ¡eche usted siglos! — y el *K'ya*, 500 ó 600 años de nuestra era, en que ya se usaba en infusión por nuestros respetables abuelos.

Los españoles usamos del té cuando nos duele la boca del estómago ó se nos hacen un ovillo los siete metros largos de tripa que llevamos guardados en la urna del vientre; los ingleses y los hijos del simpático Tío Sam, el de las uñas afiladas, lo toman á pasto y con pastas, desde el desayuno hasta la frugal cena, y entre horas, ó sea en el indispensable *five o'clock tea*, acompañado de tropezones en forma de biscuits.

280 millones de libras de té. — Del consumo y del negocio que ingleses y norteamericanos hacen del té, dan una idea estos datos:

Doscientos ochenta millones de libras de té entran anualmente en los grandes almacenes de Londres, de los cuales, 90 millones vienen de China, 130 de India y el resto de Ceylán y Java.

Los nombres de las mejores marcas de té chino son originales: «Peeco» significa *pele blanco*, á causa del vello blanquecino que presentan sus hojas en la planta. El «Bohea» recibe su nombre de las lomas en que crece; «Hysou» es una corrupción de *gu tiseu* ó *hichun*, que significa: el primero, *antes de la lluvia*, y el segundo, *primavera florida*, ambos nombres tomados en la estación en que se recolecta el té, y por último: el «Sou-chong» de las dos palabras *sian chung*, que quiere decir *planta pequeña*.

El comercio del té ha enriquecido á muchísima gente y ha dado grandes entradas á los Gobiernos inglés y norteamericano, y las casas de té de los países donde su consumo es costumbre hacen un magnífico negocio, pues el valor de una taza de té del más exquisito no llega á seis céntimos.

Chocolate.—La preparación del rico chocolate, que tantos y tantos aficionados y admiradores tiene en este mundo, vivió envuelta en el mayor de los misterios durante muchos años.

Su uso constituía un privilegio; por eso *no bebía del cacao nadie que no fuese fraile, señor ó valiente soldado*.

A fines del siglo xiv comenzó á divulgarse su elaboración entre las principales naciones de Europa, mas reservóse por los Reverendos Padres Benedictinos el procedimiento de la fabricación por ellos inventado, y de aquí la justa fama que han gozado y gozan los chocolates de la verdadera tía Javiera.

Hasta el año de 1500, en que las misiones de los Reverendos Padres lo importaron de Méjico, no fué conocido el chocolate en España.

Desgraciadamente el chocolate — como el té y el café — no lo conocen ya ni los padres que lo engendraron, y nada tiene de particular que una tableta del famoso sonconusco se confunda con un pedazo de ladrillo. ¡Oh, poder de la moderna química!

A cualquier cosa llaman las patronas chocolate... y es una verdad tan grande como una basilica.

¡A cualquier cosa que no sea la saludable, confortable y estomacable bebida, y lo suministran sin remordimientos de conciencia!

¿Qué tiene, pues, de extraño que Pérez Zúñiga, en sus celebrados *Viajes morrocotudos*, asegure que los salvajes africanos envenenan sus flechas con chocolate de á peseta de los Lópezes?

Su verdadero punto.—Los cocineros y las cocineras, dicen, como peritos, que para hacer un buen chocolate se necesita, sobre todo, saber batirlo con donaire en la chocolatera: *bate que bate* — dicen — *el chocolate...* pero las monjas, que son maestras del buen gusto, como lo prueban en la preparación de las frutas en almibar, al extremo de poner en dulce hasta las flores de azahar y las hojas de rosa (1), entienden que, para que sea bueno el chocolate hay que hacerlo la víspera de tomarlo, dejándolo reposar de noche.

Reserven mis lectores amables esta receta monjil, porque si las patronas la huelen ¡ay de sus víctimas! ¿Qué inventarán por la noche para servir por la mañana el chocolate que, con miras á hígado de ternera, propinan á los huéspedes?..

Café.—Es un arbusto de la respetable familia de las rubiáceas, originario del alto Egipto. Fué transportado á la Arabia á fines del siglo xv, y crece en la provincia del Yemen, á orillas del mar Rojo, en los alrededores de Moka.

A los holandeses corresponde la gloria de haber introducido su uso en Europa y revelado sus preciosas cualidades.

Trasplantado á Francia un retoño del arbusto, no tardó en fructificar, y poco después los franceses aclimataron la planta en sus posesiones de las Antillas.

Tres planteles fueron enviados á la Martinica, y uno solo se salvó del mareo y sus consecuencias, merced á la abnegación del Capitán Declieux, quien llevó el sacrificio, para conservarle con vida, de partir con el plantel su ración de agua dulce.

Este feliz retoño fué el padre de todos los cafetales.

El café, en el curso de un siglo corrido de talla, pasó desde Oriente á... París, satisfaciendo todos los gustos, al extremo de saborearlo y aceptarlo con amor, desde «la condesa altiva al ruin pescador».

El consumo del café en Europa alcanza á millones de kilogramos.

Propiedades del café.—Prolonga la vida, activa la circulación de la sangre, ayuda la digestión, refresca y entona, combate las fiebres infecciosas, se emplea como antiséptico, y mata, entre otros microbios, los de la tifóidea, de la erisipela, del cólera y de la viruela, cuatro antipáticas enemigas de la Humanidad, que amamantan á sus pechos Doña Hidrofobia y Doña G.c., hermana de leche del Dios Caco, según asegura la Mitología.

¿Puede pedirse más al fruto de un modesto arbusto?

¡Cuántos arbustos humanos, que toman café y lucen excelencias no producen más que bellotas cuando les sacuden y corchó para tapones cuando se les raspa!..

Alabemos, pues, como se merece la hermosa trinidad formada por el té, el chocolate y el café... con gotas.

Y para terminar este *Tijereteo* ¿gustan ustedes de tomar una tacita de café con este pobre Abate?

(1) Las monjitas de Redondela (Pontevedra) preparan estas flores y estas hojas con exquisito gusto.

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

TEXTO: Manuel Curros Enríquez, por El Cura de Fruime.—*¡Caêul*, por M. Pereira Moíño.—*La vuelta del poeta*, por Alfredo Vicenti.—*Su tumba*, por Prudencio Canitrot.—*Fragmento*, por M. Curros Enríquez.—*Curros Enríquez*, por Emilia Pardo Bazán.—*¡Callad!*, por Celedonio de la Iglesia.—*Una opinión sobre el poeta*, por Alberto Insua.—*Ante la tumba de Rosalía*, por El Hidalgo de Tor.—*El Padre Feijóo* (fragmento), por Curros Enríquez.—*Oigamos á Curros*, por Javier Valcarce.—*El poeta*, por Aurelio Ribalta.—*A Curros Enríquez*, por Galo Salinas.—*Aires d'a miña terra*, por M. Barros.—*La villa de Ares*, por Edmundo Roberes.—*Galicia en Madrid*, por Basilio Alvarez.—*De nuestra tierra*, por nuestros corresponsales.—*De la Galicia desconocida: Mugla*, por Salvador G. de Pruneda.—*Conferencia científica*, por N. Vidal.—*Para nuestros agricultores*, por José María de Fornas.—*El número de hoy*, por La Redacción.—*De nuestros clásicos: N'a morte da miña nai*, por M. Curros Enríquez.—*Tijereteo*, por el Abate Lepe.

GRABADOS: Manuel Curros Enríquez.—Curros Enríquez, á los treinta años.—Monasterio de San Rosendo, en donde estudió el poeta.—Bahía de la villa de Ares.—Javier Valcarce García.—Prudencio Canitrot Mariño.—Excelentísimo Sr. D. Benigno Quiroga Ballesteros.—Plano y detalles de la iglesia parroquial de Mugla.—Dr. D. Luis Blanco Rivero.



CURROS ENRIQUEZ Á LOS 30 AÑOS

MANUEL CURROS ENRIQUEZ

No fué sólo para los que vivimos entre estas cosas de letras la desgracia mayor que podía acontcernos, el fallecimiento del poeta egregio. La región entera, que flota tal cual es en las inmensas páginas de Curros, debió de haber sentido un estremecimiento sólo comparable á la sacudida del que agoniza. Hoy todos oyeron el seco restallar del roble que sedobló fúnebremente por el peso de tanta gloria.

Los estudiantes, que recitaron sus versos con más fervor que sus rezos. Las mozas, que se regalaron dando al aire las baladas inmortales que una música nostálgica perdía por las montañas. Los viejos, que se tornaron iluminados al conjuro de las estrofas que encendieron sus cegueras seniles, y los rebeldes y los creyentes, que vieron unos, confundidas sus ansias entre himnos vigorosos, mientras la unción del Arte bañaba á los otros con su concepción más admirable; todos, todos, se cubrieron de luto.

Sonó aquí con alaridos de conmoción la terrible noticia que el cable nos condujo del otro lado de los mares. Diríase que las ondas del

Océano, bravas y bondadosas, quisieron encañonarnos el postrer aliento del bardo insigne.

Allí, en Cuba, y de un colapso cardíaco precisamente, tenía que haber muerto el poeta que no había hecho otra cosa más que herir su corazón en fuerza de suspirar por Galicia. Ha sido un bello morir.

Sila muerte le sorprendiera entre los verdes campos de su alegre Celanova, es muy posible que á la agonía del poeta bronco y épico se hubiera asociado el idilio de una floresta virgiliana. Doblarían tristemente las campanas del convento de Escolapios y resonarían doloridas las de la iglesia de Vilanova d'os Infantes, pero se hubiera perdido el coloso esa sinfonía que va á entonarle el Atlántico. Esos gloriosos despojos llegan ahora ungidos por las lágrimas de nuestros hermanos

de América y nimbados por la inmensidad de las aguas.

¡Poeta inmortal, Galicia te saluda!

EL CURA DE FRUIME.

Madrid, Marzo, 908.



Monasterio de San Rosendo en donde estudió el poeta.

¡CAÉU!

A MORTE DE CURROS ENRIQUEZ

Caéu o valente, o nobre, o xigante,
o terno e subríme fero loitador;
caéu, pois levaba mais dôres e prantos
que caben n'o mundo, n'o seu corazón.

¡Caéu!

Caéu que ferido fai anos n'a y-alma
en ninguén afeuto, nin piedà topóu;
caéu, pois levaba n'o peito cravados
tristezas, negruras, desdés, maldiciós...

¡Caéu!

Caéu alá lonxe, caéu xa pra sempre
o terno, o valente fero loitador,
que loitaba él solo contr'o mundo enteiro
y a desgracia pudo mais qu'o qu'él pensóu.

¡Caéu!

Chorade, miniños, rapazas chorade,
que morreu o terno divino cantor

d'a terra gallega, d'a y-alma d'o pobo,
cal vosoutros puro, cal vosoutros bon.

¡Caéu!

Cantái, paxariños; tocade, gaiteros,
con fúnebre, terno, docísimo son,
qu'en chao extranxeiro están enterrando
ô xenio, ô maestro, d'as vosas canciós.

¡Caéu!

Caéu n'o abismo d'a eternidade
á-y-alma, y o corpo ¡por fin! descansou.
¡Alma xusta e pura, xenerosa e grande,
voa... voa... voa... que t'espera Dios!

¡Caéu!

Caéu ¡coitadiño! post'o pensamento
n'os seus e n'a terra á quen tanto amóu.
¡Ben podes, Galicia, chorar sin consolo:
de tod'os teus fillos perdich'o mellor!

M. PEREIRA MOIÑO.

LA VUELTA DEL POETA

Quiso la suerte—para él aciaga, para los gallegos venturosa—que, defraudado en todos sus afectos, los convirtiese todos á Galicia.

La amó como se ama á los padres, á la mujer, á los hijos, y le dió por entero su espíritu, lleno de generosas indignaciones, y su corazón, henchido de delicadas ternuras.

Fué el compañero de los trabajadores, el médico de los desalentados, el procurador y vengador de los oprimidos.

Alguien, al admirar su obra, ha supuesto contradicción entre las puras estrofas de *Avirxe do Cristal* y los iracundos yambos de *O divino sainete*. No la hay. Esta tremenda sátira responde al odio contra los que engañan y hacen sufrir; aquel suave idilio, á una piadosa solidaridad con los que creen y sufren. Anverso y reverso de una misma medalla de oro.

Dentro de su ser vivían en íntima concordia un niño y un león; un rebelde y un iluminado.

En él se personificaba el símbolo de la comarca y las gentes bretonas, tan emparentadas con las nuestras. Un panal de miel en el hueco de un roble.

Ha muerto solo, siempre solo, pero los gallegos de la otra banda del mar, entre quienes había hallado refugio, nos mandan su cadáver, como quien restituye á los altares de la patria ausente una sagrada reliquia.

Al muelle donde se embarcó en 1904 el poeta, después de haber saboreado en la Coruña su postrera, y tal vez su primera alegría, iremos á recoger sus fatigados despojos.

Y le llevaremos á descansar en la tierra que amó, y en la cual, por tardía compensación, será siempre amado.

A lo menos, el gran corazón, torturado desde que vino al mundo, tendrá en muerte el consuelo que no tuvo en vida.

ALFREDO VICENTI.

SU TUMBA

Fontanas cristalinas y reidoras, hierbas de la pradera, pinos del monte; penedos duros y altivos, llorad. Llorad la muerte del Poeta. Aquel que os cantó en versos magistrales y heroicos; aquel emigrado generoso y noble como un bravo hidalgo, que murió sin lograr su más vivo afán, que era dormir el último sueño á vuestra vera.

Su arpa magistral dejó de sonar. ¿No lloráis? Sus cuerdas vibraron con ternura y rabia. Cuando se sintió elegíaca, cantó dulcemente las tristezas y melancolías de Galicia; y cuando altiva, lanzó un grito varonil que repercutió muy fuera de las concavidades de las montañas.

Y lejos del terruño, lleno de desengaños y de penas, sin un rayo de sol natal—el sol tibio de las mañanas de Mayo—, su canto fué de des-

aliento y quiso ser de redención. Sin veros, castaños patriarcales, penedos altivos, fontanas epitalámicas, *pombas* blancas, pinos rumorosos y mansos, el vate os siguió cantando. Hizo vuestro elogio, y os enaltecíó en sus versos, inmortalizándoos.

Habéis de saber que su cuerpo descansa muy lejos, en un país en que el sol pesa sobre la tierra como un fastidio. Yo más quisiera que descansara entre vosotros; y si me preguntáis si al borde de una fontana, á la sombra de un pinar, ó en un campo lleno de luz y de optimismo, os diré que preferiría que su cuerpo durmiera bajo un penedo alto y arrogante como un dólmen, sobre cuya cima pasaran las golondrinas errantes y las águilas reales.

PRUDENCIO CANITROT.

Madrid y Marzo 908.

FRAGMENTO

También aquí, por este Madrid que el poeta bohemio pisó con la carga de sus tremendos dolores, tuvo un día de ternura infinita para inmortalizar á un alegre vagabundo gallego, más tarde inspiradísimo artista, Ramón Buey, que en la Plaza del Angel daba al viento las cadencias de su violín. De esta preciosa composición es este delicado trozo:

C'o fol ás costas d'os meus fondos dóres,
Dóres sin causa, mais tamén sin término,
Vindo d'o meu traballo, n'unha rua
Vinme d'a Corte unha mañan muy cedo.
De súpeto pareime: un regalado
Són de celeste música, un concerto
De meigas notas, voando pol-os aires
Chegou á min, deixándome sospenso.

S'algunha vez soñastedes c'o as cántigas
Que arrincan d'os ebúrneos estormentos
Os querubins, a entrada festexando
D'as almas virges n'os groriosos reinos:
S'a sede, a fame, o desamparo, o frío,
Algunha vez pensaste que puderon
N'unha corda caber, que estremecida,
Ha de estrozar o corazón n'o peito,

Teredes unha idea, anque pequena,
D'o matinal subprime parrandeo,
Que con curiosidade femenina
Viña á escoitar á lua esmorecendo.

Pe ante pe, pouquiño á pouco, fúmme
Seguindo o rasto d'o cantor... ¡Qué vexol!
Baixo o aro encollido d'un alcázare
A v'ola xentil tocaba un neno.

Tiña o pucho n'o chao pra que botase
A esmola quen quixer, de punta os pelos;
Arrepiado o corpo co'a xiada,
Batía os dentes, que era pena velo.

Chegueim'él.—¿Qué anos tés, miña xoiña?
Dixenlle.—Once, señor.—¿Dónde és?—Gallego,
Repúxome.—¡Estás tolo!—¿De qué banda?
—D'a Cruña.—¿Tés quen che dé man?—Non teño!

Contóume que seu pay fora soldado,
Que ten dous hirmanciños sempre enfermos,
Que está sua nay parida e que pra todos
A forza de tocar gana o sustento...
—Toca, miniño, tocal dixen índome;
Como eu poida tamén, douche por certo
Que ll'hey tocal-o lombo á esa madrasca
Qu'ispe seus fillos pra vestir seus xenros!

MANUEL CURROS ENRIQUEZ.

Ayuntamiento de Madrid

CURROS ENRIQUEZ

De los *Cantares* de Rosalía procede la segunda época del renacimiento gallego, la segunda generación de poetas. Nadie ignora aquí sus nombres. Curros Enríquez es el más alabado, y aun descartando del extraordinario éxito de sus *Aíres d'a miña terra* los elementos extraños á la literatura, los aplausos tributados exclusivamente al demócrata revolucionario, queda en el único libro de versos gallegos de

Curros mucho que elogiar, sobre todo la incomparable leyenda *A Virxe d'o Cristal*, modelo en su género, las primorosas descripciones de *Unha boda en Einibó* y *O Gueiteiro*, la patética queja de su *¡Ay!* y la dramática creación de sus *Cartas*.

EMILIA PARDO BAZAN.

Del libro *De mi tierra*.

¡CALLAD!

Callad, hermanos, que la infausta nueva
jamás nadie se atreva
á expresar con lamentos y con gritos.
¿No veis cuán silenciosas
vierte el rocío sus lágrimas hermosas
de aljófár en los pétalos marchitos?

Que Galicia, su madre, no se entere,
dejadla que lo espere
sobre la peña que la mar azota.
¿No oís de un ave la sentida queja

al bando que se aleja
triste piando, con el ala rota?

Callad; sobre la roca solitaria
entona su plegaria
y escucha de las olas el gemido,
y plácida suspira
porque oye á veces de su amante lira
el son lejano, el aire conocido.

CELEDONIO DE LA IGLESIA.

UNA OPINION SOBRE EL POETA

Si el idioma de España no fuese el castellano sino el gallego, Curros Enríquez hubiera sido el poeta nacional. Hubiera sido, como Guerra Junqueiro—de quien me parece hermano—, un poeta revolucionario. Ha abandonado esta vida sin darnos lo mejor que poseía: sin dárnoslo en su plenitud. Jamás ningún poeta español usó, como Curros, de esa ironía que puede llamarse trascendental, una ironía hermana de la indignación y del sarcasmo y, sobre todo, una ironía bravamente masculina. En estos tiempos de

poetas que hacen encaje — algunos encajes son encantadores—, es saludable recordar á los poetas que, entre humorismos, «hacían sangre». Curros, en el siglo xix español, ha sido el único. Esto, si hace falta, se puede demostrar en un artículo documentado. Ahora es la hora de, sobre la tumba del poeta, deshojar nuestras rosas y derramar nuestra miel.

ALBERTO INSÚA.

Madrid, Marzo, 908.

ANTE LA TUMBA DE ROSALÍA

Este recuerdo adquiere hoy, por razones de sin igual tristeza, toda la importancia de un documento histórico. Ante los restos de Rosalía, Curros Enríquez deposita una corona de flores. La escena tiene tal fuerza por sí sola, y

dicen tanto esos dos nombres, que la pluma humilde del cronista no se atreve siquiera á insinuar el comentario.

Cualquier elogio á Rosalía y cualquier elogio á Curros, por discretos, por comedidos que

fuesen, estarían aquí fuera de tiempo. Recordad los versos de esos dos poetas; dejad que, con su frescura de agua clara, de agua que canta al correr entre hierbas y entre flores, fluyan de vuestros labios, como de una fuente milagrosa; haced de vuestro corazón un incensario, y dejad que en él ardan todos los carbones de la admiración y del cariño...

* * *

Mi fantasía, un tanto volandera, quiere ahora alejarse de los tiempos actuales, volar á los siglos heroicos, á esos siglos en los que la poesía era algo tan amado de los hombres como el calor del sol ó como la delicia del rocío... El héroe que aún vive, va á la tumba del héroe que murió; el poeta que puede todavía cantar, se acerca al sepulcro donde reposa el poeta que enmudeció para siempre. No bate el hierro de la lanza contra el hierro del escudo, porque no es menester esta actitud épica; no tañe tampoco la lira, porque acaso la lira ni aun acierte á llorar. El poeta va en silencio; el héroe adelanta lleno de amargura, y ante la tumba del muerto que le enseñó á cantar, que le hizo sentir, que fué para él, acaso, como la amable estrella de la leyenda, limítase á dejar, silenciosamente, unas flores—unas flores tristes, acaso no cortadas de

aquellos rosales tan amados del poeta, que tal vez no son hermanas de aquellas otras en las que el muerto libó su poesía fragante, su poesía fuerte, su poesía gloriosa...

Pero son flores, al menos, y es Curros quien las ofrece y es Rosalía quien las recibe. Nosotros, los hombres de hoy, hemos podido presenciar esta dulce escena; y nuestros ojos han tenido la fortuna de abrirse á la luz de una esperanza. Y aquí viene el único comentario que se nos ocurre. Es triste, es amargo, es doloroso. Y, para quienes vean en su poesía la mayor fuerza de los pueblos, acaso sea este un comentario desolador.

Cuando los restos de Curros Enríquez reposen al lado de los de Rosalía y Lamas Carvajal, cuando el bardo de *Os Quixumes* venga á unirse—quiera Dios que eso no ocurra en largos años—con sus compañeros de cruzada, y sobre el mundo y sobre Galicia hayan caído las nieves de muchos inviernos y hayan brotado las flores de muchas primaveras, ¿habrá alguien entre nosotros, que, como ayer Curros, pueda entonces, noblemente, reunir esas flores y dejar la corona con ellas tejida, bajo ciertas bóvedas augustas y ante la tumba que acaso encierre toda nuestra historia triunfal?

EL HIDALGO DE TOR

Madrid, Marzo, 1908.

EL PADRE FEIJÓO

(FRAGMENTO)

Allá por el año 79, cuando el glorioso bardo se entretenía en labrar sillares de oro para el monumento que Orense levantó al gran Padre Feijóo, tuvo el feliz acierto de escribir una loa dramática en honor del sabio benedictino, que en el teatro de la capital gallega se estrenó con ruidoso éxito.

De la loa cortamos la siguiente escena para que la saboreen nuestros lectores, ya que hoy todo lo del muerto tiene encantos de sahumero.

ESCENA V

PADRE FEIJÓO, solo.

Veamos

lo que nos trae la Mala.

¡Un libelo! Autor... anónimo.

(Leyendo.)

¡Como Rabelais me comparal

¿Dónde está mi *Pantagrúel*,

Mi excepticismo, mi sátira?..

¡Habla de Voltaire! ¡Voltaire!

Soy yo más viejo... Me llama
Monstruo cartesiano, hereje,
Hugonote, iconoclasta...
¡No me conoce, sin duda,
Quien de este modo me trata!
Dice que vierto doctrinas
Heréticas é inhumanas;
Y... ¿dónde están? ¡No las cital
¡Ah! Comprendo estas infamias.
Así se logra excitar
Los ánimos; así, rauda,
Como la mancha de aceite,
La calumnia se propaga,
Y es una chispa un incendio,
Y es un copo una avalancha,
Y muere Savonarola,
Y se condena á Mariana,
Y la hoguera centellea...
¡Y enmudece la palabra! (Pausa.)
Mas... ¿qué importa? Miserable
Impostor: ¡me insultas! ¡Gracias!

Tus calumnias me engrandecen.
 Tu elogio me avergonzara.
(Abre otro pliego.)

Carta del Rey don Fernando.
 No hay duda, aquí están sus armas:
 Me anima á que continúe
 Las tareas comenzadas
 Y á que ante nada me arredre
 Ni me acobarde por nada.
 ¡No lo encarguéis!.. Cual las rocas
 Que ocultan mi cuna patria,
 Mi voluntad así es firme
 E inmutable mi esperanza... —
 «Palacio del Quirinal.» —
 A ver qué nos dice el Papa. *(Se enter.)*
 Me concede lo pedido...
 Hijo querido me llama,
 Y dice que son mis libros
 Su lectura cotidiana.
 Mas... ¿qué veo? *(Con asombro.)*
 ¿A mí una púrpura?

¡Santo Padre! ¡No; me basta
 Vuestro recuerdo, que llena
 De íntimos goces mi alma!
 Todo lo demás es humo,
 Todo lo demás mundanas
 Glorias son, que me desvelan

Y que redoblan mis ansias.
 Mientras tenga en mi tintero,
 No en hiel ni en sangre mojada,
 Una pluma, con la cual
 Pueda luchar á mis anchas
 Contra el vulgo, cuya frente
 Ciñe nubes de ignorancia;
 Mientras con ella me sea
 Dado extender mi palabra,
 Buril para la verdad,
 Para los errores hacha;
 Mientras viva en mi retiro
 En dulce y serena calma,
 Seré feliz... Ni más quiero,
 Ni otra cosa me hace falta.
*(Vase. Mientras se aleja se oye en la
 calle, al son de las bandurrias, esta can-
 ción:)*

Para un pecador un Papa,
 Para un moro un zancarrón;
 Para los aragoneses
 El sabio Padre Feijóo.
 ¡Alto la litera!
 Que ya terminó
 Nuestra afortunada
 Peregrinación.

M. CURROS ENRÍQUEZ.

OIGAMOS A CURROS

Fué pobre, errante y perseguido. Es consuelo de tristes el cantar, y se hizo poeta... Bien pueden pedirnos gratitud los que en tal punto le pusieron de desdichado y pesaroso.

Mas no es sólo un poeta lo que muere con él; es la poesía gallega la que acaba, dicha en el habla propia y solariega de la poesía, esa nuestra habla de oro viejo, dulce y garimosa, donde todas las palabras son sinónimas de ternura. Los escritores jóvenes nacidos por las tierras que dieron á Curros la nostalgia de sus cantos,

hemos de confesar en lloro de su muerte un pecado, que bien puede no serlo para nuestros espíritus, fuertes y descreídos; no aprendimos gallego, ó lo olvidamos como el *Padre nuestro* que nos enseñaron las madres... Ello es que ahora no habrá ya quien sepa la divina música de los pinos y las riadas en la misma suave tonadilla de sus cántigas. Curros ha muerto; oigamos á Curros.

JAVIER VALCARCE.

Madrid, Marzo.

EL POETA

Curros es el caudillo de nuestros jóvenes poetas, es el que la mocedad gallega lee con más entusiasmo, porque parece que en sus versos bulle y alienta cierto fuego que enciende la sangre y despierta en el cerebro un brillante remolino de ideas, á través de las cuales se vislumbra la dorada perspectiva de un porvenir encantado, con el encanto de lo desconocido. Las emociones de la guerra, las gratas dulzuras de

la paz, esa pasmosa elasticidad con que las imaginaciones juveniles se sienten irremisiblemente seducidas, lo mismo por la parte grata de la existencia que despierta con nosotros el deseo de entregarnos á dulces sentimientos, que por las asperezas de la vida, que nos impulsan á acometer empresas difíciles y levantadas, tras de las cuales no se busca más premio que la satisfacción de haber vencido, de sentirse fuerte

y animoso; todo esto late en los versos de Curros y le ha asegurado la jefatura, por decirlo así, de la juventud de Galicia, que se ve subyugada por quien también es joven y tiene todos los sublimes anhelos y los bríos de los que serán dueños del mañana. Ante ellos se abre un nuevo ciclo en que emular las proezas de los que ya conquistaron un jirón de gloria en que envolverse; ellos serán los que lleven la poesía gallega por los nuevos derroteros que las actuales tendencias señalan á todas las artes; ellos los que coronen el edificio que tantas víctimas ilustres ha costado, los que lleven á la plenitud nuestra poesía regional. Curros amamanta á sus pechos esta legión brillante de poetas, que en sus versos beben el misterioso encanto de sus poesías, encanto sólo comparable al de algunos viejos poemas escandinavos, y ese vivísimo sentimiento de independencia que trae á la memoria el de los campesinos sardos. Los versos de Curros (los gallegos) están por completo libres

de influencias extrañas, son por completo de la tierra á cuyo amor nacieron y cuyo amor anima cada una de sus estrofas. Y este amor pone en ellos tales acentos de verdad, tan poderosa fuerza descriptiva, tan amable encanto, que así como las novelas de Pereda despiertan el deseo de hacer un viaje á la montaña, así los versos de nuestro poeta producen, en quien los lee, vivo afán de conocer la tierra cuyos hombres hablan este admirable idioma, en el que se pueden escribir tan lindas cosas. Los caracteres fisonómicos de nuestra raza, su vida, sus costumbres, sus desdichas, sus aspiraciones, están en los versos de Curros trasladados con arte inimitable, arrancando á la verdad sus propios acentos: por eso se lee á Curros en las aldeas donde, aun en aquellos lugares que parece debían estar apartados de todo comercio literario, no es su autor un desconocido.

AURELIO RIBALTA

A CURROS ENRIQUEZ

Llega á mí la noticia terrible de tu muerte en lejano solar, tal vez solo, abandonado, sin tener á tu vera á nadie que con amor te ofreciera consuelos; sin más compañía que aquella tu inmensísima tristeza, cuyas causas en toda su extensión yo únicamente conocía, porque en la hermandad de cariños, de ideas y de aspiraciones, quisiste que mi pecho fuese el arca santa en que depositados quedaran tus íntimos secretos; aquellos que acibararon tus días, los que de tu boca borrarón la sonrisa, los que pusieron nubes en tu frente, los que para siempre mataron en tu alma la alegría, los que en noche memorable, cuando nos leíamos los versos, tuyos y míos, que habían de saberse en tu glorificación como excelso poeta, impeliéronnos á arrojarnos vehementes y afectados el uno en los brazos del otro, llorando y besándonos con ósculos sagrados que restallaban en los labios porque los empujaban los puros sentimientos del corazón...

Yo no quiero creer que te has ido de la vida; yo te veo como cuando contigo he convivido; como cuando por dos veces despedímonos, disfrazando nuestra pena, á bordo de un trasatlán-

tico; como cuando en coloquio fraternal cambiábamos la esencia del espíritu en nuestras cartas de aquende y allende el mar...

¡Curros de mi alma..!

Fuerza es que la realidad me persuada de la horrible desgracia, anonadándome; pero, al menos, que te me traigan á nuestra Galicia.

Tú, en día para ti de Pascua, dejaste flores en la tumba de nuestra santa poetisa; ésta, reconocida, llama por ti para que reposes á su lado en aquel templo compostelano, panteón de gallegos ilustres; y te llama, porque la inspira la magnanimidad del Eterno: que allí te lleven y sea el bendito lugar la Meca de los que en gallego trovan, de los que en todo lenguaje poetizan, sin distinción de castas y sectas.

Dios lo quiere; obedézcanle los hombres, aunque tengan que desvanecer y pulverizar convencionalismos que no influyen en la infinita misericordia de Dios..!

Si así lo hacen, que Él se lo premie; si no...

¡Pobre Curros de mi alma..!

GALO SALINAS.

Madrid.

AIRES D'A MIÑA TERRA

Siempre he seguido con verdadero interés el movimiento literario de la patria ausente. Iniciábase apenas cuando en edad bien temprana decía adiós á sus costas. Ya entonces había leído los versos del infortunado Aurelio Aguirre, las sonoras estrofas del grandilocuente Eduardo Pondal, las sentidas canciones del tierno Manuel Angel Corzo. Rosalía de Castro, la inspirada druidesa, acababa de dar á luz sus inimitables *Cantares gallegos*, señalando una nueva senda á la juventud estudiosa, ensanchando los horizontes del arte provincial, dando motivo para que dijese de ella, no ha mucho, mi amigo el joven poeta Alfredo Vicenti:

¡Desde entonces el velo de tu musa
Nós sirve de bandera!

Ya acariciaron los oídos amantes de la armonía las composiciones del inolvidable Alberto Camino, *Nai chorosa* y *O desconsolo*, que todavía no ha podido leer con ojos enjutos nadie que las comprenda y tenga entrañas.

La literatura gallega existía, pues; pero fingímela en mi mente como una doncella rebosada en el fúnebre manto de las huérfanas, pálido el rostro, de ideal belleza, y bañados en

lágrimas los ojos, de melancólica mirada. Aquella literatura era el llanto, el sollozo, el ¡ay! de la esclava que recuerda la perdida patria en ajenos hogares. Como el arpa simbólica de la verde Erin, al pulsarla sus bardos inmortales, gemía, pero no cantaba.

Valentín Lamas Carvajal, con sus *Espiñas, Follas é Frores*, vino más tarde á engalanar el Parnaso gallego. Sus versos, de infinita dulzura, cantaban la nostalgia, iban á llevar el recuerdo de la patria al corazón de sus hijos ausentes. Yo los saboreé con deleite, aunque echando de menos algo enérgico, viril; algo que, hiriendo de frente las injusticias del poder y de la fortuna y las preocupaciones de la educación, despertase en el alma del pueblo, con el deseo, la esperanza de la redención; algo que variase por completo la faz de la literatura regional, sustituyendo en ella la imprecación audaz y la estridente nota revolucionaria al lamento estéril, á la suave languidez de la queja.

Curros Enríquez vino á realizar mis aspiraciones, y al leerle comprendí que Galicia había hallado su Tirteo.

M. BARROS.

LA VILLA DE ARES

La villa de Ares es hermosa, propia para veranear. Se halla al Norte de la ría de su nombre, á la falda de Montefaro, en situación despejada.

Ares ha sido antigua jurisdicción, compuesta de las feligresías de Santa Eulalia de Lubre, San Vicente de Camanco y San Pedro de Cerbás, cuyo señorío ejercía el Cabildo de Santiago.

Su puerto forma un medio círculo, con un extenso arenal, figurando una espaciosísima y limpia rada. Un castillo á la parte del Poniente y una batería al Sur, llamada del Raso, hoy abandonadas y en ruinas, constituían los fuertes para su defensa.

Esté pueblecito es muy visitado, sobre todo en verano, por

los ferrolanos y mugardeses. De Puente deume también algunas personas visitan la villa de



Bahía de la villa de Ares.

Ares; los jóvenes eumeses hacen constantes excursiones marítimas, que es un verdadero recreo.

Las chicas arešanas son muy aficionadas al baile y les gusta mucho la música, por lo cual casi siempre están de fiesta, ofreciendo sus amplios y decorados salones grata diversión al forastero.

El Marqués de Figueroa ha ido con varios amigos á disfrutar de la vida bulliciosa de Ares, donde siempre se le obsequió espléndidamente.

Hace años que el Ayuntamiento de Ares puso

el nombre de Paseo de Figueroa á su bonito muelle, que constituye lo mejor de la pequeña villa.

En los tiempos actuales Ares hállase transformado por completo. Allí los cubanos, los hombres adinerados, levantaron caseríos y *chalets* de estilo modernista.

Ares sólo sirve para pasar la primavera y verano; en invierno es triste, muy tristón.

Lo bueno que tiene Ares es que en él se goza de completa salud, pues jamás se han registrado casos de infección.

EDMUNDO ROBERES.

GALICIA EN MADRID

Bien hayan Javier Valcarce y Prudencio Canitrot que llegan á la vida del Arte cuando Galicia llora inconsolable la pérdida de su cantor egregio.

También estos jóvenes se nos presentan como poetas exquisitos de la prosa. Y su prosa es, por añadidura, la que sólo puede beberse en los frescos y puros manantiales de la tierra.

Viene el uno con la preciosa carga de la más impecable de las formas, mostrándonos, entre el atavío de su estilo bellamente fascinador, el divino romance que el ciego pierde á lo largo de las calzadas gallegas, polvorientas y nostálgicas.

Asciende el otro con toda la sinfonía del ambiente galiciano, para ofrecerla honda y añorosa en la gama de su decir, de incomparable hermosura, sutil y delicadísimo.

Javier Valcarce es un joven que, al obtener el primer premio con su cuento *Romance* en el concurso de *El Liberal*, bien puede decir á más de 600 hombres que acudieron con los frutos de su inspiración al palenque: no me preguntéis por qué llegué á la cumbre; leed mi trabajo.

Prudencio Canitrot, conocido ya con provecho en estas cosas de bella literatura, alcanzando del propio Jurado la preciada distinción de que le recomendasen

La armadura en el lugar primero, confirmó las esperanzas en él cifradas. En nuestra propia Revista obtuvo, no ha mucho, el primer



Javier Valcarce García.



Prudencio Canitrot Mariño.

premio del concurso de cuentos que organizamos, y del que, seguramente, no se habrán olvidado nuestros lectores. Ganó el fajín de general en menos de dos años, y lo ganó con aplauso de todos.

Pontevedra, que por feliz coincidencia es el pueblo en que nacieron los excelentísimos narradores, debe enorgullecerse, y la colonia de la tierra en Madrid, que cuenta entre ella á los dos cuentistas, debe echar las campanas á vuelo para saludarles. Por eso hoy GALICIA engalana sus páginas con sus nombres, ya ilustres.

* * *

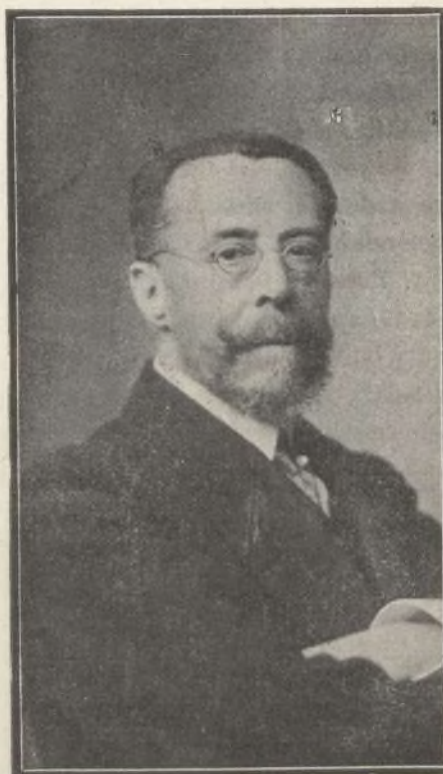
Los vientos de fronda que corren sobre Galicia también se sintieron en Madrid. La muerte arrebató durante la quincena á un paisano ilustre por muchos conceptos. Quiroga Ballesteros,

el político honrado y consecuente, falleció, víctima de rápida dolencia. Galicia debe llorar esta pérdida como algo que le era muy suyo.

Pudo, si á ello no se hubiera opuesto con rara tenacidad su modestia admirable, salir de la segunda fila, según lenguaje que la gente política establece para sus clases. Con todo, llegó á ministro de la Corona, bien á pesar suyo, porque su talento lo impuso. Mas no ciertamente por tales honores debe merecer nuestra pena. Al registrar su nombre, con luto en el alma, acuden á nuestra memoria los muchos beneficios que su influencia prestó á Galicia. Ha servido los intereses de la región con lealtad y desinterés por nadie superado. Muere relativamente joven y cuando su influencia política, por flotary su nombre en las alturas, podía sernos más decisiva.

Lugo perdió á un padre amoroso. Galicia á uno de sus hijos más preclaros.

BASILIO ALVAREZ.



Excmo. Sr. D. Benigno Quiroga Ballesteros.

DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

PONTEVEDRA

Debo comenzar esta crónica con una noticia, no sé si buena, si mala, si plausible ó vituperable: que el Carnaval se va en nuestra hermosa provincia. Unas cuantas máscaras, cuyos disfraces son tan antiguos como el Carnaval mismo; un baile de niños en nuestro Liceo-Casino, en el que sucedió lo que acaece en todos los bailes infantiles, y que apuntaba poco ha el espiritual cronista del *Gaulois du dimanche*, que son las mamás y no sus tiernos retoños las que en realidad se divierten; y el estreno, con gran éxito, de un apropósito, original del Sr. Valcarce Ocampo y música del maestro Serrano: he ahí todo lo que Pontevedra ha visto durante el Carnaval. Y si á esto se añaden los bailes de sociedad y populares de Vigo y algunas comparsas, entre las que sobresalió la de los Caballeros feudales; el abundante consumo de *filloas*, lacón con grelos y vino en todas nuestras aldeas, nada más digno de particular mención trajo consigo el Carnaval.

Un solo hecho llama desde luego la atención de este modesto cronista pontevedrés, y es la visita que nos hizo la Tuna Compostelana pocos días ha. Tunas y tunas se han formado en la vetusta Compostela, trayendo á nuestro pueblo alegría y bullicio juveniles; pero la de este año es portadora de algo más; es portadora de un pensamiento y un deseo altamente laudables: recoger fondos para honrar dignamente el centenario de una sublime epopeya gallega, cuyos héroes fueron en parte jóvenes escolares: la guerra de la Independencia, uno de cuyos flores lo constituye la batalla del Puente Sampayo, enclavado en esta provincia.

Fuera del Carnaval, pocos sucesos se destacan en esta quincena que merezcan especial mención. Contrajeron matrimonio: el Magistrado de esta Audiencia y laureado pintor señor

Souto Cuero, con la señorita de Feito, hermana del Magistrado del Tribunal Supremo y celoso Diputado por Celanova D. Senén Canido, y don Román Romea, Administrador del alumbrado eléctrico de esta capital, con D.^a Olimpia García; en Vigo, el Oficial del Banco de España don Emilio Fábregas, con la Srta. María Oya, y en la Ramallosa, el industrial D. José López con D.^a Especiosa Solla.

Cerremos esta crónica con un broche de oro, que debemos al ilustre filántropo García Barbón. En la escritura de donación de los edificios que construyó para los obreros de la ciudad de Vigo, se lee esta notoria y elocuente cláusula, que debiera esculpirse — perdónesenos lo manido de la frase — en mármoles y oro: «Aunque no sea de esperar — dice — que en tiempo alguno los señores concejales... contraríen en daño de la clase obrera la voluntad del donante, quiere éste... que puedan gestionar y exigir su cumplimiento... cualesquiera asociaciones legalmente constituídas en esta población y sus contornos.»

LA CORUÑA

El Carnaval se vá. Contra él conspiran nuestra progresiva ilustración y la eterna comedia humana que lo hace innecesario. Huye de las públicas exhibiciones al aire libre y se refugia en salones de casinos y casas aristocráticas; las mismas causas lo aventarán de estos últimos asilos, y entonces se irá á llevar la mueca de su alegría superficial á países más ingenuos.

Este año ha tenido otro poderoso enemigo: el cielo lo ha recibido con lágrimas que, en vez de prestarle poesía, han hecho más sucias y zarzapastrosas sus manifestaciones callejeras.

La entrada de la Tuna ovetense en esta capital, donde encontró cariñosa acogida y franca hospitalidad, no constituyó ciertamente una nota alegre; los simpáticos estudiantes de la

Universidad hermana, ateridos de frío y calados por la lluvia, parecían hermosos pájaros cantores de climas más benignos, sorprendidos por una tempestad en su alegre emigración.

Viéronse muy animados los bailes de niños, quienes durante unas horas y ante la cariñosa mirada de sus padres y la benévola y sufrida de sus amigos, mostraron sus precoces instintos de vanidad y soberbia que el tiempo se encargará de corregir.

Hoy por hoy son, sin embargo, el único carnaval.

La escasa alegría de estos días huyó ante la tragedia de Riazor.

Otra vez Otelio, encarnado ahora en un apuesto militar, vehemente y apasionado, descargó ciego su cólera en una poética Desdémona.

La galantería é ingénita bondad del distinguido literato D. Leopoldo Pedreira poniendo un brillante prólogo al libro *Alma que llora*, la interpretó el enamorado joven D. José Morales Villar, segundo Teniente del Regimiento Isabel La Católica, como muestra de más hondos sentimientos hacia su autora la Srta. Juana Teresa Juega.

Ante las reiteradas negativas de ésta á renunciar á la publicación del libro ni á la del prólogo, una ráfaga de locura le asaltó, y repitiendo maquinalmente «toma prólogo», disparó cinco tiros de revólver sobre la inocente joven, que cayó herida, aunque no de gravedad, y volviendo entonces á sí el arma, con más certera y desgraciada puntería, se privó de una vida que apenas había gustado y ya se le antojaba imposible. Sólo hemos de añadir que el ilustrado escritor que había inspirado tan terribles celos, sólo en su inocencia se parece al arrogante y hermoso Casio que ha creado Shakespeare.

Entusiásticamente ha sido recibido en Ferrol el digno Obispo de Mondoñedo, hospedándose en el Hospital de la Caridad, que convenientemente había sido preparado al efecto. En la iglesia parroquial de San Julián se cantó un solemne *Te Deum*, y desde la cátedra sagrada saludó al pueblo ferrolano, poniendo á disposición de pobres y ricos sus servicios espirituales.

El Ayuntamiento de Santiago acordó felicitar

á Linares Rivas por su última obra teatral *Santos é meigas*. Asimismo acordó que constase en acta el unánime sentimiento producido por la muerte del Sr. Quiroga Ballesteros, y dar á su atribulada familia el más sentido pésame.

Por fin se ha solucionado el problema de la Fábrica de Cerillas, que se abre por cuenta del Estado, volviendo á proporcionar trabajo á más de cien obreras que desde niñas no tenían otra ocupación, y que durante el cierre, que para ellas significaba la más irremediable miseria, se han limitado á pedir apoyo, en la forma más respetuosa, á las autoridades locales.

LUGO

El hecho de más relieve de esta quincena acusó el profundo sentimiento que produjo la muerte del hijo adoptivo de esta localidad señor Quiroga Ballesteros. Me limito á expresar mi sentido pésame á su distinguida familia, porque esa Redacción apreciará sus extraordinarios méritos, dedicándole seguramente un artículo.

Don Felipe Alonso, Comisario de Guerra en esta capital, fué ascendido á Comisario de primera clase.

El Teniente Coronel D. Rafael Coronado fué honrado con la placa de San Hermenegildo, y D. Francisco Cayuela ha sido nombrado asimismo Comisario de Guerra é Interventor de los servicios administrativos de esta provincia.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena.

Establecióse comunicación telegráfica directa entre Arzúa y esta capital.

Ha fallecido D.^a Encarnación Pardo de Castro, muy conocida en este pueblo.

Los Carnavales deslizáronse animados, aunque azotados por nieves, aguacero y ventiscas abundantes. La Tuna compostelana despertó en esta capital un interés inmenso, y, bien seguro que si ella está satisfecha de los agasajos que se le dispensaron, no lo es menos que la juventud lucense abrigará un recuerdo indeleble de su paso por esta localidad.

Comunicánnos de Ribadeo que en la playa de Figueirúa ha sido apresado un jabalí cuyo peso asciende á cuatro arrobas.

Dícennos, además, que en breve comenzarán los trabajos de instalación del alumbrado eléctrico que constará de 250 lámparas con una intensidad lumínica de 50.000 bujías alemanas.

María Vicenta Balseiro desapareció con una hija suya de Villapedre.

Hasta la fecha no fué habido su paradero.

Don Manuel Alonso ha sido nombrado Notario de Molledo.

A guisa de noticia *humorística* plácenos transcribir la consistente en la excursión que de Monforte á Orense hizo la comparsa que lleva por denominado *Los doce sin... dinero y con humor*. Es innecesario referir el repertorio de la tal comparsa, pues se puede deducir fácilmente...

La despoblación en esta provincia es enorme. La emigración hace prosélitos, como lo corrobora el hecho ocurrido en Vivero, pues de 60 sorteados en el año corriente, 40 se hallan en las Américas. Es doloroso consignar este hecho que tanto mengua los intereses regionales; mas por vía de llamar una vez más la atención de aquellos que pueden aligerar el peligro, lo hacemos.

Las ferias halláronse menos concurridas que en quincenas anteriores, sin que por ello se desajasen de verificar numerosas transacciones.

El precio de los cereales es, con pequeñas variantes, como lo fué hasta el día, es decir, medio.

El temporal no es del todo satisfactorio: á trechos muéstrase el cielo encapotado, sintiéndose un frío intenso, y á trechos el sol baña los valles alfombrados de verdura y los picachos guarnecidos de nieve...

Y hasta la primera.

ORENSE

Con profundo pesar hemos sabido el fallecimiento acaecido en Villardevos de la respetable Sra. D.^a María González, viuda de Núñez, madre de nuestro muy querido amigo el delicadísimo poeta Sr. Núñez, Registrador de la Propiedad de Verín.

El entierro constituyó una verdadera manifestación de duelo. La comarca en pleno acudió á rendir este tributo á la venerable señora.

Manuel Núñez y su hermano el Alcalde de Villardevos D. Mauro, que saben lo mucho que los queremos, no dudarán de la gran parte que tomamos en su dolor.

Ha sido nombrado Notario de Túy el joven Abogado orensano D. Luis de la Peña y Gavilán.

Coincidiendo con la aparición del valioso libro *Fuero de Allariz*, original del erudito escritor orensano, de perdurable memoria, Arturo Vázquez Núñez, celebráronse en esta ciudad solemnes honras de aniversario por su alma.

La prensa local dedicó al ilustre muerto sentidos artículos necrológicos.

Se ha celebrado con gran pompa en la iglesia de la Trinidad la boda de la bella Srta. María Figueiredo Viéitez y el joven ferrolano D. Juan Manuel Rodríguez.

Está siendo objeto de unánimes elogios la hermosa *Carta Pastoral* que, con motivo del tiempo de Cuaresma, acaba de publicar el Doctor Ilundain, ilustre Prelado de esta diócesis.

Trátase de una verdadera obra maestra en la que se combaten los errores del mal llamado *modernismo*.

El insigne político D. Luis Espada continúa prodigando el bien en favor de esta provincia.

En menos de una semana ha recabado de la Dirección general de Obras públicas 8.000 pesetas para ampliación de las aceras de la travesía de Verín, afortunado distrito que representa en Cortes; 7.000 para poder realizar la prolongación de las aceras de la calle del Hospicio de Orense, y 12.000 del Ministerio de Gracia y Justicia, para reparación del templo parroquial de Verín.

Estos hechos, que se repiten todos los meses, dicen más en favor del celoso Diputado, que cuanto pudieran dictarnos la gratitud y el cariño.

Orense se prepara á recibirle con el entusiasmo á que es acreedor su hijo más preclaro, si, como se espera, viene á pasar la fiesta onomástica de su venerable y bondadosísima madre D.^a Benita Guntín, el día 21 del actual.

Con brillante calificación ha obtenido plaza en el Cuerpo de Oficiales de Comisaría, el estudioso y simpático periodista D. Alfonso Alcalá Martín.

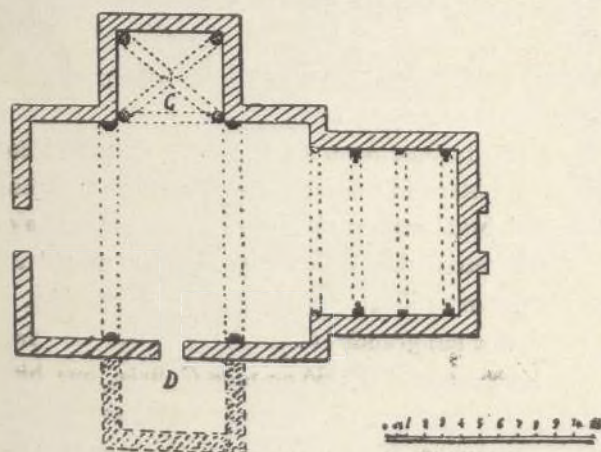
Cuando me disponía á cerrar esta carta llega á Orense la noticia del fallecimiento de su in-

mortal hijo Manuel Curros Enríquez. La dolorosa nueva causó verdadera consternación. Muerto el excelso Lamas Carvajal, sólo el poeta celanovense podía mantener á la altura de su fama, el crédito literario de la ciudad de las Burgas.

DE LA GALICIA DESCONOCIDA

MUGIA

La iglesia parroquial de este pueblo, situado en una estrecha península combatida del mar por todas partes, no es tan desconocida para los arqueólogos como Moraime. En las *Lecciones de Arqueología Sagrada*, de López Ferreiro (pág. 56), se publicó el dibujo de un capitel suyo con el dictado de visigodo, y aunque no



fuera más que eso, viniendo la afirmación de persona tan docta, merece la iglesita un estudio más detenido del que vamos á intentar. Su historia es por completo desconocida: el Sr. López Ferreiro nos ha dicho que aparece mencionada en un documento del siglo x, y el P. Yepes, en la *Crónica de la Orden de San Benito* (1), copia una Bula de Inocencio III, firmada en 1203, haciendo varias donaciones al Monasterio de Carracedo, entre las que figura la iglesia de Muga con todas sus pertenencias; esto es todo. A falta de documentos, procuraremos que el monumento nos revele su historia.

(1) Tomo v, folio 451.

Disposición y decoración. — El croquis adjunto indica bien cómo es la iglesia: tuvo planta de cruz griega casi perfecta, con un ábside adosado bastante profundo, terminado por muro de testero plano; este ábside está cubierto por bóveda de cañón seguido, ligeramente apuntado, sostenido por cuatro arcos fajones pertenecientes á dos épocas distintas; la nave central tiene cubiertas de maderas vistas, con grande arcos de perfil rectangular, sin indicios de haber tenido nunca cubierta de piedra; el tramo c de la cruz (único que hoy se conserva) tiene bóveda de arista con nervios rectangulares apeados en unos capiteles terriblemente rudos, vegetales y alguno historiado.

Los capiteles, rigurosamente cilíndricos, tienen algunas figuras de animales, cerdos en su mayoría; uno representa la crucifixión con una rudeza horrible (es tal la capa de cal que los cubre que es difícil distinguir las figuras). En el ábside los hay de dos tipos: unos, vegetales y otros, con conchas ó veneras, con tal tendencia al bisel en su labra, que les acredita de visigodos sin duda alguna.

No hay por el exterior más decoración que unos canecillos pequeños con hojas y cabezas de toro, y la puerta. Esta, de un solo hueco y muy estrecho, tiene un arco ligeramente apuntado con archivolta adornada con puntas de diamante, apoyada en dos columnas con capiteles vegetales en que las hojas apuntadas casi no se marcan. En el tímpano hay hoy una piedra lisa apeada en dos ménsulas; pero enfrente de la iglesia, en un hueco del monte, está empotrada una piedra con las mismas dimensiones que el tímpano y tiene grosero alto relieve represen-

tando la Virgen con dos figuras más, que no podemos precisar lo que representan. Digamos, por fin, que toda la iglesia está construída con sillares de granito grandes, bien labrados, sentados con escasa cantidad de mortero, que no hemos visto signos lapidarios y que la iglesia está orientada.

Clasificación del monumento.— La planta, de cruz griega; los dos tramos laterales á menor altura que el central; el ábside lineal por fuera, y con perímetro también la capilla correspondiente, son elementos de abolengo bizantino empleados frecuentemente en España en las construcciones visigodas y en bastantes elevadas después de la reconquista, antes de que las influencias francesas hicieran olvidar á los españoles las tradiciones de su país.

La nave central, cubierta con madera, y la absidal con bóveda, es modo de construcción frecuentísimo en Galicia antes del siglo XII; pero es singular la presencia de una nave cañón seguido en el ábside y rudimentaria bóveda por arista en el brazo N. de la cruz, y de su simultaneidad no cabe duda, porque engranan tan perfectamente las mamposterías, que no cabe



en lo posible la idea de una reconstrucción, y en cambio los capiteles, la imposta, el perfil de los nervios son iguales.

¿Cuándo se construyó esta iglesia? Fácil es la pregunta, pero aventurada la contestación, porque los datos que suministra el monumento ni



son muchos, ni concretos; pero intentaremos contestar á ella sin pretensión de decir la última palabra; diremos sólo la primera, en espera de que otros con más competencia y más datos puedan ratificar ó rectificar nuestra opinión.

Fué tan grande la influencia que la Catedral compostelana ejerció en toda Galicia, que bien puede decirse no se construyó ninguna iglesia, á partir del año 1050, que en poco ó en mucho no copiara la basílica santiaguesa; sin duda llegaron á creer los gallegos, en su natural admiración hacia aquella obra admirable, que no había manera digna de reverenciar á Dios, más que imitando la iglesia elevada sobre la tumba del Apóstol. Esta influencia ha sido tan marcada que ha dado origen al arcaísmo gallego; estaba tan arraigado el modo de hacer románico, que aún en el siglo XV se construía en ese estilo el claustro de San Francisco en Lugo. Y estudiando las plantas de iglesias gallegas construídas del XI en adelante, se nota que mientras en Castilla y León se hacían lineales los ábsides de las iglesias chicas y con capillas de frente las catedrales, en Galicia imperaban los ábsides torneados y la giróla.

En Mugía no tenemos esos elementos; la planta es oriental, bizantino el alzado, el ábside no tiene nada de clásico; la decoración, ruda, es hermana de la latina asturiana; pero la bóveda de arista y los arcos apuntados son más modernos. Estos arcos y aquella planta no son contemporáneos; allí hubo otra iglesia construida en tiempos más remotos; aprovechando elementos visigodos, si no lo era toda ella, hubo

una con la misma planta y tal vez los mismos muros; luego, á principios del XI, se construyen las bóvedas, se hacen los arcos y la puerta (1); más adelante, hacia el XIII, es necesario poner los arcos B en el presbiterio y se hacen los capiteles con veneras (*sic*); por último, *ayer*, se tira la nave D, se abre nuevo ingreso... y así ha llegado la iglesia hasta nuestros días.

SALVADOR G. DE PRUNEDA.

CONFERENCIA CIENTIFICA

Sobre el tema *Consideraciones acerca de la regeneración nerviosa* ha dado una notabilísima conferencia, la noche del 1.º de este mes, en el Ateneo de Santiago, el sabio catedrático de Operaciones de la Facultad de Medicina D. Luis Blanco Rivero.



Dr. D. Luis Blanco Rivero.

Tras un breve exordio, bello y sugestivo, en que el disertante ha dado gracias á la Sociedad por su nombramiento de Presidente de la sección de Medicina y trazó el programa de los trabajos que esta sección debe realizar, comenzó el Sr. Blanco Rivero su discurso, haciendo un resumen de la célula nerviosa, de las teorías de Gerlach, Golgi y Cajal y de la polarización de la corriente inervadora, como datos previos y necesarios para comprender la regeneración de los conductores nerviosos una vez seccionados.

Las consecuencias inmediatas y alejadas de estas secciones fueron estudiadas con algún detalle, y de prolija manera las distintas teorías destinadas á explicar en virtud de qué mecanismo se

restablece el puente comunicante entre los cabos nerviosos divididos. Los trabajos de Waller, Remak, Eichhorst, Vaulair, Cajal, Stroebe, Ziegler, etc., dentro de la teoría monogenista, basada en la hipótesis de la continuidad, íntimamente ligada á la teoría neuronal, establecida por His en el terreno histogénico y por Forel y Cajal en el histológico, fueron objeto de un amplio estudio. Igualmente analizó la doctrina poligenista, fijándose preferentemente en los trabajos de Schiff, Vulpian, Apathy y Bethe. Los experimentos de este ilustre fisiólogo poligenista y los de nuestro sabio compatriota Profesor Cajal fueron en los que más ha parado su atención el conferenciante.

Del análisis de los hechos de experimentación animal pasó á ocuparse de las enseñanzas que la clínica suministra. El Dr. Blanco presentó cinco casos de sutura nerviosa practicados por él en su clínica. En tres de ellos, el curso post-operatorio, feliz y lento por lo que al retorno de la conducción nerviosa se refiere, encaja muy bien dentro de las teorías monogenistas y corresponde á los clasificados por Paul Reclus de *fisiológicos*. Los otros dos operados pertenecen á grupo distinto: al de los *paradógicos*, del ci-

(1) Villa-amil (*Iglesias gallegas*, pág. 136) dice que las cabezas de clavo son características de las construcciones gallegas del siglo XIII, aunque en Castilla hayan sido empleadas mucho antes. A pesar de ello creemos que la puerta de Mugía es anterior; su estrechez, el dintel apeado en dos ménsulas, la factura, todo es tan igual al ábside, que no nos parece sea de otra época.

rujano últimamente citado. Uno de estos enfermos, sobre todo, es interesantísimo. En él, el gran nervio ciático fué herido en más de los dos tercios de su grosor, lo que ocasionó la parálisis y anestesia en todo el territorio del ciático poplíteo externo y en una parte de la zona del ciático poplíteo interno. La resección del gran nervio ciático en una extensión de cuatro centímetros y medio y la sutura de los dos extremos dieron lugar á la vuelta de la sensibilidad y de la motilidad en las fibras antes indemnes y en las lesionadas de antiguo, en plazo, para aquéllas, no mayor de venticuatro á cuarenta y ocho horas, y de cinco á seis días para éstas.

El análisis de este caso, más notable que los

de Cherétien de Nancy, Tillaux y otros, indica claramente que, ni las anomalías de distribución nerviosa, ni las de las anastómosis anormales, ni las de sensibilidad indirecta, ni los fenómenos de inhibición, dinamogenia, etc., pueden servir para explicar algunos hechos clínicos.

Durante el transcurso de la soberbia conferencia se oyeron murmullos de admiración, y, al finalizar, una salva de aplausos entusiastas premió la labor profunda del erudito Catedrático.

N. VIDAL.

Santiago, Marzo, 908.

PARA NUESTROS AGRICULTORES

Crianza del ternero.—Hay dos maneras diferentes para criar el ternero: dependen del punto de vista en que uno se coloca.

Según la primera, se debe dejar mamar al ternero una quincena, excepto en el caso que la vaca sea de una naturaleza nerviosa é impresionable, porque el estado de irritación en que se pone la pobre madre viéndose llevar á su hijo puede ocasionarle accidentes gravísimos.

Sucede muchas veces que la vaca que se ordeña retiene su leche y la inflamación de la ubre es casi siempre la causa de este estado.

Si el ternero es el primero que ha tenido la vaca, la acción ejercida sobre los pezones de la madre favorece la extensión de los vasos lactíferos, atrae la leche á la ubre y aumenta la producción de una manera notable.

Es preciso solamente, que cuando el ternero ha mamado una primera vez, apartarlo de la vaca, meterlo en un departamento separado, de donde se le lleva tres veces por día á su madre.

Como una buena vaca da más leche que el ternero puede mamar, durante los primeros días de su vida, es preciso tener cuidado de ordeñarla después que el ternero la deje.

La segunda consiste en hacer beber al ternero en una pequeña cubeta reservada para este uso.

Es preferible y más económica; pero necesita más cuidado. Con ella se puede modificar poco á poco la alimentación del ternero, destetarlo sin accidentes y no menguará su crecimiento. Pero no hay que dejarlo mamar ninguna vez, porque, de lo contrario, es muy difícil después hacerle beber en la cubeta.

Es inútil añadir que la leche dada empleando esta manera de proceder debe estar templada.

*
* *

Para escoger un buen caballo.—Levantad sucesivamente los cuatro pies. El caballo debe darlos sin impaciencia ni brusquedad.

Haced retroceder el caballo: retroceso suelto, desembarazado, signo de equilibrio.

Montad el caballo vosotros mismos, lentamente á la partida; aflojad progresivamente las riendas, hasta su máximum; disminuirlas lo mismo, hasta su mínimum. Subid y descendid una fuerte pendiente.

Después del máximum de rapidez, parad. Observad y escuchad la respiración, escuchad

la palpitación del corazón detrás del hombro izquierdo.

Encontrad un tren en marcha, velocípedos, coches, etc., para ver si no se asusta y se acomoda á este trajín, y ved si come alegremente en entrando.

Para mayor seguridad, llevad el caballo á un veterinario y hacedlo errar delante de vosotros para cercioraros de la salud del pie. Si esto os recrea, haced pesar el caballo, porque de dos de la misma apariencia es mejor aquel que más pesa.

En fin: no pagaréis jamás demasiado caro un caballo que cumpla todas estas observaciones.

*
* *

Curación rápida de la sarna en la cabra y el carnero.—La sarna en la cabra y el carnero es una afección que cede fácil y rápidamente con un medicamento eficaz; pero es preciso que sea aplicado de una manera lógica.

Empezad primeramente por aislar todos los enfermos sin excepción; es decir, todos los que presentan costras en la extremidad de la nariz ó no importa qué punto de la cabeza. Aplicad

en seguida sobre estas costras una abundante capa de aceite para ablandarlas; luego, después de veinticuatro ó cuarenta y ocho horas, con la ayuda de una jabonadura con agua templada, haced caer las costras. Esto hecho, aplicad en seguida una pomada simple azufrada en fricción enérgica; dos ó tres aplicaciones de ocho en ocho días deben traer la cura. Terminad por una última jabonadura, y todo estará en orden. El aprisco que ha albergado los animales debe ser desinfectado para evitar la reaparición de la enfermedad.

*
* *

Contra la filoxera.—El viticultor Lasserre asegura que el hollín de chimenea mata la filoxera con la rapidez de la pólvora, y da, al mismo tiempo, una fuerza extraordinaria á la viña.

Recomienda el Sr. Lasserre, durante este tiempo, enterrar en el pie de cada cepa un litro de esta substancia. Constituye, en efecto, una excelente estercoladura que debe dar un gran vigor á la viña. Si el hollín mata el insecto, es perfecto.

JOSÉ MARÍA DE FORNAS.

EL NÚMERO DE HOY

La noticia de la muerte del egregio poeta Curros Enríquez llegó á nuestra Redacción cuando los trabajos que habían de constituir el presente número estaban ya en máquina. La importancia que para las letras regionales representa aquella pérdida nos impuso el sacrificio de retirar la mayor parte de los originales para dedicar á la gloriosa memoria del bardo insigne ocho páginas de este número.

Hacemos esta manifestación, rompiendo para ello nuestra habitual modestia, con el solo objeto de expresar aquí el testimonio de nuestra más profunda gratitud á la brillante intelectualidad gallega de la Corte, que por manera tan lucida defirió á nuestros ruegos, dedicando sentidos recuerdos al llorado poeta.

LA REDACCIÓN.

DE NUESTROS CLASICOS

N'A MORTE DA MIÑA NAI

Doce malenconía, miña Musa,
D'o meu espírito noiva feiticeira,
Déixame qu'oxe n'o teu cólo dorma
Sono de pedra!

Nunca, reiciña, nunca com'agora
Fálala fixéronm' os teus bicos mornos:
Choveu por min chuvia de sangue, e trayo
Frio n'os osos.

Quéntame tí, que tiritando veño
Tí, que d'o peito curas as feridas,
Amiga xenerosa d'os que sofren,
Malenconía!

Tôpe miñ'alma, á sombra d'os ciprestes
Q'os tristes ermos d'as tuas illas cobren,
O esquecemento qu'en ningures hacho
Pr'os meus doores...

Fay qu'ó rumor d'os teus regueiros, brando
S'adormezan meus tristes pensamentos.
¡Sou un hórfo!.. Agarímam'ó teu colo...
Xa outro non teño.

Xa outro non teño en que pousal-a frente,
Pol-as agurras-d'o pesar surcada;
Xa outro non teño q'amargura enxugue
D'as miñas bágoas!

Nay, ¡adorada nay! mártir escura,
Branca pombiña, arruladora é tenra
¡Ay! Si souperas cómo me deixabas...
Non te morreras.

Dende que te perdin, a terra, o ceo,
Todo é pr'a min d'a mesma côr d'a morte.
O sol non m'alumea, nin os campos
Pr'a min tén frores.

Cal sobr'os condenados á pauliña,
Caíu sobre miñ'alma eterno loito;
Todo m'amarga; hastr'o aire que respiro;
Dáname todo.

D'o corazon fuxíume esa alegría
Qu'é n'as frores aroma e vos n'os páxaros,
Y-andan por dentro d'o meu peito os corvos
Arrevoando.

¡Cómo recordo aquelas noites craras
En qu'ó fulgor d'a prateada lua,
M'arrulába-o sono, d'os teus cantos
Co'a doce música!

¡Cómo recordo aquelas tardes tristes
En qu'os tronos sintindo, rezabámos
Porque Dios leve os proves mariñeiros
A porto salvo:

Pol-os necesitados camiñantes,
Pol-os vellos sin pan é sin abrigo,
Pol-os nenos sin pay... abandonados...
Com'os teus fillos!

¡Ay! Eu tamen rezar quixera agora
Por tí, de tanto amor en xusto pago;
Mais dende que te fuches, miña rula,
Teño un cansancio!..

Malenconía, Musa d'os docentes,
D'o meu espírito noiva feiticeira,
¡Déixame qu'oxe n'o teu cólo dorma
Sono de pedra!

M. CURROS ENRIQUEZ.

SECCION DE ANUNCIOS

NOVEDAD INGLESA

¡La Zurcidora mecánica!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección **zureir y remendar** medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de **DIEZ PESETAS**.

Depósito: **PATENT MAGIC WEAVER**

PASEO DE GRACIA, 97
BARCELONA.



SE VENDEN

Colecciones de la Revista GALICIA del año 1907 al precio de 15 pesetas, incluso el franqueo y el certificado, remitiendo el importe por anticipado al Administrador D. Ezequiel González.

COLEGIATA, 20
MADRID

Colegio de San Carlos

BARBIERI, 7, PRAL.

Primera enseñanza y francés. Clases para adultos. Preparación para carreras especiales. Médicos honorarios.

Director: **D. Enrique Alvarez.**

Venta de injertos y estacas

GRANDES EXISTENCIAS

GERMAN RIVERA VÁZQUEZ

SEJALVO (ORENSE)

PRECIOS CORRIENTES

Descuentos sobre pedidos de importancia.

AGRICULTURA

RAZONADA Y PRÁCTICA

Ilustrada con 124 grabados, y dedicada á S. M. el Rey don Alfonso XIII, original de D. Sebastián Viteri Fernández. Consta de 800 páginas en 4.º mayor, y se halla de venta en todas las librerías al precio de 10 pesetas en rústica.

Demetrio Fernández Dacal

Orense. = BARRERA, 2. = Orense.

Máquinas para coser con todos los adelantos modernos.

Las de lanzadera vibrante y oscilante cosen adelante y atrás; la bovina central es la más perfeccionada para bordar.

También esta casa se encarga de todas las composturas, sea cualquiera la clase de máquinas, para lo que cuenta con inteligentes operarios.

Hay piezas sueltas, agujas de todas clases y carretes de hilo de todos los colores

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

Orense. = BARRERA, 2. = Orense.

LA JURA DE LA BANDERA

POR

D. Augusto C. de Santiago y Gadea

4.ª EDICIÓN (1907): 25.000 EJEMPLS.

Obra recomendada á los Cuerpos é Institutos del Ejército y de la Armada, Escuelas públicas y Centros de enseñanza, por Reales órdenes de los Ministerios de la Guerra, Gobernación, Marina é Instrucción pública, y declarada de texto para las Escuelas públicas por Real orden de 20 de Enero de 1907.—100 págs. de texto con grabados, 25 céntimos.

TIPOGRAFÍA

DE LA

Rev. de Arch. Bibl. y Museos

Publicanse Revistas ilustradas y económicas. Facturas, membretes, tarjetas, etcétera.

OFICINAS Y TALLERES

Ayuntamiento, 42, Madrid

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Precios de suscripción.

En Madrid y provincias, un semestre. . .	5 ptas.
Idem id., un año.	9
En el extranjero, un año.	11
Número suelto.	0,50
Idem atrasado.	0,60
<i>El pago anticipado.</i>	

Tarifa de anuncios.

Á RAZÓN DE UN HUECO

PARA EL PÚBLICO	PARA LOS SUSCRIPTORES
1 anuncio. 2 pts.	1 anuncio. 1,50 pts.
12 ídem (6 meses). 20	12 ídem (6 meses). 14
24 ídem (1 año). . . 36	24 ídem (1 año). . . 24

Redacción y Administración: **Colegiata, 20.—Madrid.**

NUESTROS CORRESPONSALES EN PROVINCIAS

En la Coruña: D. Eugenio Carré Aldao; Riego de Agua, 16, Librería.
 En Ferrol: D. Ricardo Nores; Calle Real, 47, Comercio.
 En Santiago: D.^a Dolores Rey Villaverde, Viuda de Porto; Cervantes, 13, y Rúa del Villar, 16, Librerías.
 En Orense: D. Demetrio Fernández Dacal; Barrera, 2, Comercio.
 En Lugo: D. Alfredo Lorenzo y López; Calle del Buen Jesús, 15.
 En Vigo: D. Manuel Vázquez; Puerta del Sol, Central de periódicos.
 En Pontevedra: D. Ignacio Cobelo.

Sumario correspondiente al 1.º de Marzo de 1908.

TEXTO: *El Obispo de Murcia*, por José María Rodríguez del Valle.—*De la Galicia desconocida*, por Salvador G. Pruneda.—*Parrandela*, por M. Pereira Moñino.—*Galicia en América*, por Juan del Monte.—*La caa de un santo*, por El Hidalgo de Tor.—*Galicia en Madrid*, por Basilio Alvarez.—*Movimiento literario de la quincena: Emilia Pardo Bazán en el extranjero; Deseada*, de Alvarez Insua, por El Cura de Fruime; *Efusivas*, de Núñez González, por Manuel Vidal.—*Para nuestros agricultores*, por José María de Fornas.—*De nuestra tierra*, por nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: De Riola por Galicia*, por Valentin Lamas Carvajal.—*Tijereteo*, por el Abate Lepe.
 FOTOGRAFADOS: Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Murcia.—Los de la iglesia de San Julián de Moraima.—Monseñor Sardi.—Monforte: Residencia de la Compañía, en donde se educó Varela de Lósada.—Rincón del río Asma (Brigos).—Manuel Linares Rivas.—Waldo Alvarez Insua.—Manuel Nuñez González.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Habana.—J. G. C. de Pi y Margall, 52.—Recibí su gratísima carta del pasado mes y le damos las más expresivas gracias por sus atenciones.
 Reciba usted nuestro cariñoso saludo y el sincero ofrecimiento de nuestra amistad.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han satisfecho sus abonos á la Revista los señores suscriptores que á continuación se detallan:
 Don J. M. Miranda Luaces, de Buenos Aires: un año, que termina en fin de Enero de 1909.
 Don Ramiro Ulloa Villar, Abogado, de Estrada: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.
 Señorita Sara Bobillo y Sotelo, de Vigo: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.
 Don Ramiro López, Oficial de Administración Militar, de Tenerife: un semestre, que termina en fin de Julio de 1908.
 Don Manuel Rojo, de Rosario de Santa Fé (Argentina): dos años, que terminan en fin de Septiembre de 1909.
 Don José D. Mosquera, de Mendoza (Argentina): un año, que termina en fin de Julio de 1908.
 Don José Fraga, de Mendoza (Argentina): un año, que termina en fin de Septiembre de 1908.
 Don Juan Buceta, de Mendoza (Argentina): un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.
 Don Manuel López, de Mendoza (Argentina): un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don Juan Meira, de Buenos Aires: un año, que termina en fin de Octubre de 1908.
 Don Francisco Sayáns Ocampo, Médico, de Cabeza: un año, que termina en fin de Enero de 1909.
 Don Vicente Fernández Cid, de Orense: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.
 Señor Presidente del Circulo de Recreo de Corcubión: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.
 Don Andrés Pérez Rodríguez, de Mondoñedo: un semestre, que termina en fin de Agosto de 1908.
 Don Cesáreo Mosquera y Hermano, de Iquitos (Perú): por diez suscripciones, que terminarán en fin de Mayo de 1908.
 D. José de las Cuevas, de Orense: un semestre, que termina en fin de Junio de 1908.

(Se continuará.)

NOTA.—Solamente acusaremos recibo en esta correspondencia á aquellos señores suscriptores de fuera de Madrid que hayan satisfecho sus cuotas directamente á esta Administración y no hayan pedido el recibo por correo.